



Domingo 24 mayo 2015 PENTECOSTÉS

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 20,19-23

Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con ustedes! "Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los

discípulos se alegraron mucho al ver al Señor. Jesús les volvió a decir: "¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo: "a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Demost una mirada sobre el Cenáculo, observemos lo que el Espíritu de Dios realizó entre los apóstoles y cómo desplegó su obra. Y así advertiremos que aquel anhelo desarrolló una fuerza creadora, atrayendo al Espíritu Creador sobre la Iglesia naciente. Además fue Jesús mismo quien les dijo a los apóstoles que debían permanecer en el Cenáculo a la espera del Espíritu. ¿Acaso esa exhortación suya no fue decisiva para nutrir ese anhelo esperanzado y esa espera anhelante?

La Madre del Señor se sumó a la comunidad orante. Los teólogos nos dicen, y con razón, que el abundante caudal de la gracia recibida se debió a aquellos anhelos de los discípulos unidos a los de la Santísima Virgen.

Al repasar el libro de los Hechos de los Apóstoles contemplamos también la historia de la actividad del Espíritu Santo luego de Pentecostés. Y al mismo tiempo tomamos conciencia de cómo la Iglesia primitiva supo dar un testimonio incomparable del Espíritu, en alas de la fuerza creadora del Espíritu Santificante, de la fuerza creadora del Espíritu de Dios.

¿Acaso los tiempos que corren no nos desafían a ser testigos de la actividad extraordinariamente profunda del Espíritu Santo?" (7 al 13 octubre 1934)

Lunes 25 mayo 2015 Octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 10,17-27.

Cuando Jesús se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?". Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre". El hombre le respondió: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud". Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme". El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de

Dios!". Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: "Hijos míos, ¡Qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios". Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?". Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"También hablamos de una ley básica central en el reino de Dios. En general, se entiende por reino de Dios el mundo entero. Todo el mundo es un reino que pertenece a Dios. En un sentido más restringido puede aplicarse este término a las comunidades religiosas o a las comunidades cristianas, por ejemplo: a las familias cristianas. Si realmente están integradas en el reino de Dios serán islas en las que impera el amor y no el odio, ni los celos.

¿Son realmente nuestras familias del reino de Dios y no del reino del demonio o del reino del mundo? ¿Es aquí el amor el que domina o son la envidia, los celos los que continuamente roen y corroen las almas? ¿Cómo es nuestra Familia?; ¿es un reino donde el amor es la ley fundamental?" (Milwaukee 1963)

Martes 26 mayo 2015 Octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 11, 25-30

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Nadar en el mar de las misericordias de Dios. Pero esto no basta, no basta que se piense en el mar de las misericordias de Dios tal como nos son reveladas en la vida de Jesús. Podemos seguir desarrollando este pensamiento... "mis delicias son estar entre los hijos de los hombres". Él quiere vivir con nosotros, entre nosotros desde el Tabernáculo. ¡Venid a Mí todos los que están cansados y agobiados...! ¡Estimemos toda la riqueza del amor divino! También cuando se trata de la conducción divina en la vida diaria deberíamos estar convencidos: nada sucede por casualidad, tampoco la cruz y el sufrimiento. Todo proviene de la bondad de Dios. Todas las situaciones de nuestra vida, estaciones del Vía Crucis que debemos pasar, todo, sin excepción es un don del amor de Dios, un llamado de amor de Dios y exige una respuesta de amor nuestra. Principio originario del amor... ¡cuán poco lo comprendemos!"(Milwaukee 1964)

Miércoles 27 mayo 2015 Octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 10,32-45.

Mientras iban de camino para subir a Jerusalén, Jesús se adelantaba a sus discípulos; ellos estaban asombrados y los que lo seguían tenían miedo. Entonces reunió nuevamente a los Doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder: "Ahora subimos a Jerusalén; allí el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos: ellos se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Y tres días después, resucitará". Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: "Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir". Él les respondió: "¿Qué quieren que haga por ustedes?". Ellos le dijeron: "Concédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria". Jesús les dijo: "No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz que yo beberé y recibir el bautismo que yo recibiré?". "Podemos", le respondieron. Entonces Jesús agregó: "Ustedes beberán el cáliz que yo beberé y recibirán el mismo bautismo que yo. En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes han sido destinados". Los otros diez, que habían oído a Santiago y a Juan, se indignaron contra ellos. Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El acorde fundamental de su vida era servir, servir abnegadamente. Todo lo aprovechó para este fin, en la actividad, en la entrega de sus fuerzas, sobre todo hacia el fin de su vida. Le urgía cierto desasosiego: era necesario trabajar mientras sea de día, llegada la noche ya no podía seguir.

¿Y cómo fue su actividad? Al término de su vida pudo declarar con justicia: "He cumplido la obra que Tú, Padre, me encomendaste realizar" y no sólo sirviendo al hombre con sus palabras, sus labios, sino incluso con la orla de su manto, con su vida.

El acorde principal de su vida fue servicialidad personificada, esta fue su vida...

También hoy quiere permanecer junto a la humanidad, en su cercanía, para servir al hombre, servirle por entero."(Milwaukee 1963)

Jueves 28 mayo 2015 Octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 9, 11-17

"En aquel tiempo, Jesús habló del Reino de Dios a la multitud y curó a los enfermos. Cuando caía la tarde, los doce apóstoles se acercaron a decirle: «Despide a la gente, para que vayan a los pueblos y caseríos a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar solitario». Jesús les contestó: «Denles ustedes de comer» Pero ellos le replicaron: «No

tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar víveres para toda esta gente». Eran como cinco mil varones. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Hagan que se sienten en grupos como de cincuenta». Así lo hicieron, y todos se sentaron. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, levantando la mirada al cielo, pronunció una oración de acción de gracias, los partió y los fue dando a los discípulos para que ellos los distribuyeran entre la gente. Comieron todos y se saciaron, y de lo que sobró se llenaron doce canastos."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“¿En qué he de poner el acento? Sabemos ya de memoria este Evangelio, desde nuestra infancia lo hemos escuchado incontables veces. Según el sentido literal, se entiende aquí por pan, el alimento del cuerpo; también hemos de preocuparnos de las necesidades materiales de nuestro prójimo, que todos tengan lo suficiente para comer. Pero -así nos dicen los teólogos- también puede ser visto en un sentido simbólico, como alimento del alma. Y, nuevamente un doble aspecto: alimento para el alma: queremos preocuparnos de la palabra de Dios. La palabra de Dios es el alimento del alma; preocuparnos de las gracias, que nuestro prójimo tenga las gracias necesarias. Y, finalmente la interpretación más alta: Pan... alimento del alma, ¿cuál es?, es el dispensador de la gracia, es Cristo mismo. ¿Cómo lo vemos en el Evangelio de hoy? Interpretándolo simbólicamente como alimento inmolado de nuestra alma” (Milwaukee 1963)

Viernes 29 mayo 2015 Octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 11,11-26.

Jesús llegó a Jerusalén y fue al Templo; y después de observarlo todo, como ya era tarde, salió con los Doce hacia Betania. Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús sintió hambre. Al divisar de lejos una higuera cubierta de hojas, se acercó para ver si encontraba algún fruto, pero no había más que hojas; porque no era la época de los higos. Dirigiéndose a la higuera, le dijo: "Que nadie más coma de tus frutos". Y sus discípulos lo oyeron. Cuando llegaron a Jerusalén, Jesús entró en el Templo y comenzó a echar a los que vendían y compraban en él. Derribó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas, y prohibió que transportaran cargas por el Templo. Y les enseñaba: "¿Acaso no está escrito: Mi Casa será llamada Casa de oración para todas las naciones? Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones". Cuando se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas, buscaban la forma de matarlo, porque le tenían miedo, ya que todo el pueblo estaba maravillado de su enseñanza. Al caer la tarde, Jesús y sus discípulos salieron de la ciudad. A la mañana siguiente, al pasar otra vez, vieron que la higuera se había secado de raíz. Pedro, acordándose, dijo a Jesús: "Maestro, la higuera que has maldecido se ha secado". Jesús le respondió: "Tengan fe en Dios. Porque yo les aseguro que si alguien dice a esta montaña: 'Retírate de ahí y arrójate al mar', sin vacilar en su interior, sino creyendo que sucederá lo que dice, lo conseguirá. Por eso les digo: Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán. Y cuando ustedes se pongan de pie para orar, si tienen algo en contra de alguien, perdónenlo, y el Padre que está en el cielo les perdonará también sus faltas". Pero si no perdonan, tampoco el Padre que está en el cielo los perdonará a ustedes.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Por otra parte, al comprobar cómo toda la vida de oración de Jesús gira en torno al Padre, comprendemos mejor por qué en la oración que nos enseñó se vuelve al Padre. Los apóstoles eran judíos y habían aprendido a rezar según la costumbre de su pueblo. Pero también habían observado que, a menudo, Jesús se retiraba a orar y por eso le preguntan: "Señor, enséñanos a orar como tú lo haces" (cf. Lc 11,1). ¿Y qué les respondió el Maestro?: "Cuando oren, digan: Padre nuestro..." (Lc 11, 2). Todo está dirigido hacia el Padre. ¿Qué voluntad tiene que hacerse? ¿Qué reino debe extenderse aquí en la tierra? Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre" (Mt 6, 9), el nombre del Padre. Tu voluntad debe cumplirse así en la tierra como en el cielo (cf. Mt 6, 10). Todo tiene como eje a Dios Padre. Es como si el Señor quisiera proclamar la consigna: "¡Dejemos el yo, vamos hacia el Padre!"
¿Qué ocurre en nuestro caso? ¿No giramos demasiado en torno a nuestro propio y mezquino yo? ¿No nos hemos colocado a nosotros mismos como eje y punto central? ¿Quién es el que debe ocupar ese lugar? ¡El Padre del cielo! "Sean perfectos como es perfecto su Padre celestial". (Mt 5, 48)" (9 al 23 julio 1956)

Sábado 30 mayo 2015 Octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 11,27-33.

Y llegaron de nuevo a Jerusalén. Mientras Jesús caminaba por el Templo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos se acercaron a él y le dijeron: "¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién te dio autoridad para hacerlo?". Jesús les respondió: "Yo también quiero hacerles una sola pregunta. Si me responden, les diré con qué autoridad hago estas cosas. Díganme: el bautismo de Juan, ¿venía del cielo o de los hombres?". Ellos se hacían este razonamiento: "Si contestamos: 'Del cielo', él nos dirá: '¿Por qué no creyeron en él?'. ¿Diremos entonces: 'De los hombres'?". Pero como temían al pueblo, porque todos consideraban que Juan había sido realmente un profeta, respondieron a Jesús: "No sabemos". Y él les respondió: "Yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Observen la vida de Jesús. Reparen cuán manso es cuando se ocupa del pueblo. Pero fíjense también la actitud dura que asume cuando debe reprender a quienes fueron llamados a ser dirigentes de ese mismo pueblo. Podríamos imitar este ejemplo del Señor cuando tengamos que tratar con dirigentes. Sí; debemos exigir más de ellos, tanto de los superiores de comunidades como de los jefes de grupos. En esos casos hay que ser entonces más severos.

Si queremos aprender el heroísmo de la mansedumbre, no lo conseguiremos por nuestras propias fuerzas. Existen personas que por naturaleza son blandos. Pero esa blandura no es mansedumbre. La mansedumbre es también valiente, y madura en una maternidad o paternidad enérgica y decidida. No se puede identificar la mansedumbre con la blandura. El equilibrio justo lo hallaremos solamente cuando en nosotros actúe el Espíritu Santo, cuando se produzca una acción sobrehumana, divina, que colme, anime e impulse al alma."(24 al 30 agosto 1930)